

Editorial

La fiesta y la resaca

La ciudadanía melillense vivió el pasado 6 de noviembre un día de especial gozo con la visita de los Reyes de España. Los sentimientos de miles de melillenses y de SS.MM. afloraron y la jornada sirvió para reafirmar la españolidad de esta ciudad. La sensación de festividad continuó una vez terminado el acto de la Plaza de España y así se pudo comprobar en la casi totalidad de bares y restaurantes abiertos, lugares que los ciudadanos/as eligieron para pasar el mediodía.

Estuvo bien. La visita se desarrolló sin inconvenientes. La organización funcionó casi a la perfección en las formas y en los dispositivos instalados al efecto, tanto en la atención y organización de público asistente como de seguridad. Felicidades a los responsables.

Sin embargo, una vez plasmada nuestra opinión sobre el hecho en sí, la visita hay que analizarla fuera de la óptica local porque el emplazamiento geográfico y la historia de Melilla son dos factores que nunca se pueden olvidar tras la estancia del jefe del Estado en la ciudad.

¿Por qué ahora, después de casi treinta y dos años de reinado?. Respuestas a esta pregunta se han escuchado o leído en la prensa nacional, internacional y marroquí en los últimos días y continuarán conforme se vayan produciendo las réplicas y contrarréplicas de los responsables de la política exterior de España y Marruecos.

Es difícil de creer que en política internacional existan las casualidades, suele estar todo previsto y por ello extraña que el día en que se anunció la visita real a Ceuta y Melilla coincidiese con la estancia del príncipe de Asturias en el vecino país para inaugurar una sede del Instituto Cervantes; o que coincidiera con la divulgación de la sentencia a los acusados del juicio del 11-M en su mayoría marroquíes; o que el ministro de Exteriores de España y su secretario de Estado pasaran unos días vacacionales en Marruecos; o que el juez Garzón, al año de iniciarse el proceso fomentado por las asociaciones prosaharais, anunciara una comisión rogatoria para el procesamiento de 13 miembros de la seguridad y administración marroquí por sus actuaciones en el Sahara; o que el ceutí favorable a la entrega su ciudad a Marruecos, Mohamed Hamed Ali, consiguiera la presidencia de la FEERI, una de las dos federaciones islámicas de España que representan a más de un millón de musulmanes ante el Estado; o que el primer ministro marroquí, Abbas El Fassi, líder del partido nacionalista Istiqlal, anunciara su deseo de entrevistarse con el líder de la oposición, Mariano Rajoy; o que el presidente francés, Nicolás Sarkozy, en su visita a Marruecos unos días antes acordara la venta de material bélico y otros contratos económicos de cierta importancia; o, especialmente, que el día 6, la estancia en

Melilla, coincidiera con el aniversario de la "Marcha Verde", festividad nacionalista marroquí por excelencia en la que siempre se mira de soslayo a Ceuta y Melilla, consideradas por los marroquíes como "ocupadas, expoliadas, secuestradas...".

Estos, y otros que no vienen a la memoria o desconocemos, son hechos coincidentes en fechas pero hay más, varios más que están ahí, pendientes: la nueva fase del problema del Sahara y la siempre dudosa posición española; los permisos para las prospecciones petrolíferas en la plataforma continental sahariana-canaria y en el Mar de Alborán; el equilibrio de las relaciones de vecindad entre Rabat-Madrid-Argel con la desconfianza entre los dos estados magrebíes y el gas como trasfondo económico; ... y otros temas vecinales clásicos (regulación de la inmigración y ahora el tema de la "Cañada Real Galiana", repatriación de menores, aguas jurisdiccionales, situación arancelaria y Unión Europea...).

También la visita hay que analizarla en clave interior. Por el lado español, ya se sabe que en los últimos meses el papel de la Monarquía es cuestionado, sobre todo, en dos frentes, el de la extrema derecha radical-católica y el de los independentistas de determinadas comunidades. Por ello, un toque de unión entre los conceptos de españolidad y Corona en los territorios limítrofes nunca visitados como Rey, no le viene mal a Don Juan Carlos cuando está más cerca el final de su reinado.

En el lado marroquí la Corona Alauita también sale reforzada por la visita porque las últimas elecciones, que fueron puestas en duda por la gran abstención activa y pasiva del electorado marroquí, había que olvidarlas rápidamente y qué mejor que otro toque de nacionalismo con la reivindicación de Ceuta y Melilla para centrar la atención del pueblo. En la historia reciente tenemos varios ejemplos en los que España ha jugado el papel de adversario para acallar problemas internos: en los "años del plomo", después de la independencia, vinieron los sucesos de Tarfaya e Ifni; tras los atentados a Hassan II de la década de los setenta y la represión posterior, se consiguió el Sahara; y, después de la "revuelta del pan" del 84, hubo una ofensiva internacional de Marruecos junto a Libia para conseguir las dos ciudades españolas, así como la injerencia en el proceso de documentación de la sociedad musulmana en Ceuta y Melilla. Ahora llama la atención el papel de protagonista que ha tenido en la crisis el presidente de la comisión de Exteriores del Parlamento Marroquí, Fuad Ali El Himma, ex ministro real de Interior y amigo del Rey Muhammad VI, quien logró sólo tres diputados en las citadas elecciones y gracias a una coalición ha formado un poderoso grupo parlamentario. Puede que el futuro pase por él.

Café Melilla

Por J. C. Cavero

Una partícula de verdad

Repasemos, brevemente y por curiosidad, algunas de las lacras más famosas que asolan nuestro mundo en los albores del nuevo siglo: La esclavitud de mujeres y niños, el fanatismo ideológico y su correlato terrorista, las hambrunas periódicas, el cambio climático por calentamiento global del planeta que aumenta los desiertos y deshíela el ártico, la pérdida de masa forestal y el esquilme pesquero, ... pero sigamos: El SIDA, los flujos migratorios, el chabolismo y la masificación de los suburbios, la guerra, la violencia de género, la obesidad mórbida, ...¿Deberíamos seguir?. Mejor dejarlo. Demasiados enemigos para una humanidad que pretende ser optimista y se regocija en sus maravillosos adelantos: un robot que le da una patada a un balón, una televisión plana en la casa, una mujer que da vueltas en el espacio...

Pero bueno, es que dos horas -de reloj- en la frontera de Farhana para regresar a casa en un domingo de lluvia da tiempo para reflexionar sobre muchas cosas, cuanto más con un bebé que no soporta estar sentado tanto tiempo en el coche y llora y desespera a cualquiera. En la parte marroquí la lluvia negra que caía no impedía que se colaran por todas partes los caraduras de turno y nadie salía a poner orden: Los sufridos que aguantaban estoicamente el orden en la interminable cola de vehículos, maldecían y pitaban cabreados cada vez que se colaba alguno -cientos de pitidos amortiguados por la lluvia que no cesaba-. En la parte española dos funcionarios agotados controlaban el paso. Sólo un carril activo de los cuatro o cinco que están habilitados. Carriles que quedan muy bien para la foto con el Delegado de turno, pero que no se han usado nunca. En los mejores momentos he visto utilizar dos: Esta frontera es otro mal social de este siglo pero, no por ser tan local, es menos mórbida.

Jean Cocteau en "Los Niños Terribles" afirmó que el camino hacia fuera es el camino hacia dentro y que "Todos los niños tienen un poder mágico para transformarse en lo que quieren". Si este genio tenía razón y el mal está en el mundo, entonces está presente en los adultos y nuestros hijos terminarán transformándose en ciudadanos terribles, sin posibilidad de cambio o mejora. ¡Otra lacra más que

añadir a la lista!

Por esto me ha alegrado tanto saber que a Fernández de la Vega y a Evo Morales se les ha dado una medalla de oro en Italia por su labor a favor de los derechos humanos bajo los auspicios de una Conferencia que llevaba por título: "El vuelo del colibrí. El futuro de los niños en la mente y en la sociedad del mundo" porque está muy bien que a los políticos por hacer su trabajo -cuando manifiesta ser digno- se les den medallas, pero, para que no nos quedemos sólo en las formas deberían bajarse al nivel del común de los ciudadanos. Las medallas interestelares saben muy bien pero es preciso que repercutan en el planeta tierra. Dicen que en su discurso Evo Morales se comprometió a conseguir para la niñez un mundo mejor. Creo que es tarde ya para los niños de esta generación tal y como se van presentando las cosas. Se debe referir a una

infancia in abstracto, algo así como aquellos manifestantes que siempre, durante años y generaciones, llevaban en sus pancartas: ¡Por un Mundo mejor!. Pero el mundo no mejoraba, sino que empeoraba: El "clima del miedo" generalizado, la sensación de que uno anda sobre hielo o por el filo de una navaja, la inseguridad que produce el sentirse quemado (Burn-Out) por las circunstancias,

la falta de libertad de expresión, el vacío de valores... son los síntomas de nuevas lacras más profundas y ocultas en nuestra sociedad, difíciles de definir e incluso incómodas para los que gobiernan.

Por eso termino con un relato del sabio Ramiro Calle:

"En compañía de uno de sus acólitos, el diablo vino a dar un largo paseo por el planeta Tierra. Habiendo tenido noticias de que la Tierra era terreno de odio y perversidades, corrupción y malevolencia, abandonó durante unos días su reino para disfrutar de su viaje. Maestro y discípulo iban caminando tranquilamente cuando, de súbito, este último vio una partícula de verdad. Alarmado, previno al diablo:

-Señor, allí hay una partícula de verdad, cuidado no vaya a extenderse.

Y el diablo, sin alterarse en lo más mínimo, repuso:

-No te preocupes, ya se encargarán de institucionalizarla".

“... la falta de libertad de expresión, el vacío de valores... son los síntomas de nuevas lacras más profundas y ocultas en nuestra sociedad...”

Melillense

El Periódico Melillense nº 10 01/11/2007

Dep. Legal: ML - 1/2007 I.S.S.N.: 1887-7192

Edita:

Información Melillense, S.L. CIF: B 52016623

Domicilio social:

c/Cervera, 11 52006 Melilla

Correos electrónicos:

administracion@melillainternet.com y redaccion@melillense.net

Imprime:

Novotécnica, S.A.

Publicidad:

Rosa Solís Gris

Director

Miguel Gómez Bernardi

Equipo de redacción y colaboradores

Actualidad y opinión: Beatriz Tostado, Jesús Pérez Sánchez, J.R. Sánchez, Ignacio Velázquez Rivera, Javier Alcaide, Iñaki Gaztelumendi, Juan Carlos Cavero, José María Pérez Díaz, Isabel Morán Jiménez, Abdeluab Mehamed Maanan, Mohamed Busian, Manuel Céspedes Céspedes, Eduardo Rodríguez Martín, Francisco Narváez, Salima Abdeslam Aisa, y Manuel Rueda Ayala

Historia: Francisco Saro Gandarillas, Antonio Bravo Nieto, Vicente Moga Romero, Mimún Azziza y Avelino Gutiérrez

Socio economía: Pablo Fernández y José Vázquez Avelino

Filón de la experiencia: José María Antón Andrés, G. de Álvaro y José María Gómez Montes

Gastronomía y copas: Jacinto Montes Barberana

Viajes, cultura y música: Carlos Mondéjar, Alvaroanet y Enrique Gil Solís

Fotografía: M.G.B. y Melmoth

Información Melillense, S.L. no secunda, ni corrobora, los artículos y las manifestaciones expresadas por los diferentes autores en las secciones de opinión y, por tanto, no se responsabiliza de su contenido.